

La verdadera innovación de Polibio radica en la geografía de carácter regional y en el papel que tiene la orografía en la plasmación de Europa occidental (las cordilleras de los Alpes y de los Apeninos con respecto a la península italiana, y los Pirineos al referirse a Iberia).

Creemos que es un libro muy interesante para los estudiosos que deseen profundizar en la evolución que experimentaron los temas etnográficos y geográficos a través de los clásicos griegos. Además, la inclusión al final de la obra de los diferentes mapas, realizados por especialistas contemporáneos, sobre la concepción geográfica de nuestro planeta según los principales autores helénicos, y también la plasmación de Asia y África de Pomponio Mela, ayudan a comprender la visión que tenían de la situación y vinculación de las diversas regiones del mundo conocido.

*Maria del Vilar Vilà i Bota*

---

VENTURA, Ángel, MÁRQUEZ, Carlos, MONTERROSO, Antonio y CARMONA, Miguel A. (eds.), *El teatro romano de Córdoba. Catálogo de la Exposición*, Universidad de Córdoba, Córdoba, 2002, 308 p., 209 ils.

---

Hasta el inicio de los años 90, el investigador interesado en la antigua *Corduba* necesitaba de forma obligada visitar la Córdoba actual para entender un poco mejor los restos conocidos y publicados sobre la ciudad romana. La colina de los Quemados, los cimientos del templo monumental de la calle Claudio Marcelo, algunos lienzos de la muralla, el puente romano, los capiteles y fustes reaprovechados en la mezquita, la numerosa epigrafía y tantos hallazgos puntuales permitían hacerse una idea somera sobre la fundación de Marcelo y la posterior evolución de Colonia Patricia, pero la falta de una documentación planimétrica suficiente y la ausencia de síntesis globales hacían difícil entender con claridad las etapas de este proceso urbano.

Pero en este sentido los últimos quince años han significado un paso adelante fundamental. Como todas las ciudades históricas, Córdoba ha sufrido también la presión brutal de la especulación inmobiliaria, pero aquí, a diferencia de otros lugares, la aplicación de los PGOU y la investigación del patrimonio arqueológico han podido —por una vez— realizarse de forma coordinada y unificada mediante tres instrumentos complementarios: la creación de un Servicio Municipal de Arqueología ligado al departamento de Urbanismo, el compromiso del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba en esta investigación y la voluntad de la Junta de Andalucía de facilitar los recursos necesarios para desarrollar proyectos concretos de investigación.

Y el principal mérito de esta colaboración quizás haya sido lograr un altísimo índice de publicación de las intervenciones arqueológicas efectuadas. No es éste el lugar para

referirnos a todos estos trabajos, que el lector podrá evaluar a partir del artículo de P. León «Itinerario de monumentalización y cambio de imagen en Colonia Patricia», *AEspA*, 72, 1999, 39-56; queremos señalar tan solo que a lo largo de los seis últimos años los hallazgos han continuado a un ritmo frenético y de nuevo han sido dados a conocer con gran rapidez: los dos mausoleos funerarios de Puerta Gallegos enmarcando la entrada a la ciudad, ya excavados, estudiados, publicados, restaurados y musealizados; el hallazgo de una nueva plaza anexo al foro republicano y presidida por un templo de orden gigante; la ubicación del circo en el exterior de la ciudad presidido por el gran templo de la c/ Claudio Marcelo; o el nuevo y gigantesco anfiteatro finalmente identificado en 2003 y actualmente en proceso de excavación resultan ejemplos de importancia excepcional. Al redactar estas líneas en marzo de 2004, la prensa digital informa de nuevos hallazgos de *domus* con magníficos mosaicos... Testimonios, pues, de una intensísima actividad arqueológica accesible con detalle gracias a los trabajos recogidos en los últimos números de la revista *Anales de Arqueología Cordobesa* y que ahora cuenta además con una amplia síntesis disponible en la reciente *Guía Arqueológica de Córdoba* (D. Vaquerizo, dir., Córdoba, 2003)

El libro que reseñamos presenta los resultados espectaculares alcanzados en uno de los proyectos de investigación dirigidos en los años 90 desde el Seminario de Arqueología de la universidad. En el marco de este proyecto se investigó un sector de la ciudad situado en el entorno inmediato del Museo Arqueológico de Córdoba, instalado desde 1945 en el palacio renacentista de los Páez de Castillejo. Por aquel entonces, cuando el visitante del museo recorría la sala de epigrafía, topaba bruscamente con una magnífica escalera curvilínea realizada íntegramente en sillería y amortizada bajo la edificación renacentista. Samuel de los Santos ya había llamado la atención en 1948 sobre el origen romano de estas escaleras situadas sobre una gran cloaca de sillería, pero poco más podía concretarse sobre su función. Gracias a la previsión de A.M. Vicent, directora del museo en los años 60, al gestionar la compra de varios solares colindantes al edificio en aras de futuras ampliaciones, pudo emprenderse en 1994 la investigación de este sector partiendo de estas enigmáticas escaleras con forma curva.

Los primeros resultados no tardaron en aparecer. Ciertamente, las escaleras comunicaban dos plazas enlosadas situadas a diferente altura, pero su forma curvilínea no era debida al azar, sino a la presencia inmediata de un gran muro curvo de cimentación relacionado con una galería anular formando ambos un arco de circunferencia de casi 120 m. de diámetro. Para mayor precisión, la excavación proporcionó además decenas de cornisas en sillería correspondientes a una fachada con un frente exterior decorado con pilas-tras y un frente interior provisto de una ménsula corrida para apoyar una cubierta abovedada. A cierta distancia y bajo una de las casas situadas en el mismo barrio, el recorrido del muro exterior y la galería anular fueron de nuevo detectados. No tuvieron, pues, ningún problema los excavadores en identificar con precisión los hallazgos como evidencias de la fachada exterior de un edificio teatral y así pudo ya describirlo A. Ventura en uno de los capítulos de su tesis doctoral: *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana II. Acueductos*,

*ciclo de distribución y urbanismo*, Córdoba, 1996, apéndice I). El teatro romano de Córdoba había sido, pues, situado con precisión en el parcelario urbano.

Finalmente, en 1998 se aprobaría un nuevo proyecto de ampliación del Museo Arqueológico, entonces dirigido por F. Godoy, iniciándose las excavaciones preventivas que se prolongarían hasta el año 2000 bajo la dirección de A. Ventura y A. Monterroso. Los restos conservados del monumento pudieron ver entonces la luz de una forma global, planteándose el nuevo desafío de cómo lograr su integración con un nuevo edificio museográfico ya proyectado. Este libro, a pesar de tratarse de una primera presentación de resultados, nos presenta ya de forma detallada todo el proceso gracias al apoyo científico de un proyecto coordinado de investigación codirigido desde Córdoba por C. Márquez.

Fieles a su trayectoria, los editores presentan en este libro, profusamente ilustrado en color, no solo un primer estudio arqueológico y planimétrico sobre los restos arquitectónicos del teatro romano, incluyendo su restitución infográfica (realizada por la empresa Background 3D bajo la dirección científica de A. Ventura), sino también un amplio repaso al papel de los teatros en la sociedad romana con especial atención a *Hispania*. El libro, en el que colaboran un total de 18 autores, ha sido concebido como el catálogo de una exposición temporal divulgadora de los resultados alcanzados y del nuevo proyecto museográfico, ahora bajo la dirección de M.D. Baena. La excelente documentación gráfica de M.A. Carmona resulta esencial para la fácil comprensión del monumento. La presentación de la exposición ha coincidido con la celebración de un congreso sobre los *Teatros Romanos en Hispania* (Córdoba 2002, actualmente en prensa), que ha representado una necesaria actualización de conocimientos tras las pasadas reuniones monográficas de Cartagena (1993) y antes Mérida (1980).

Las intervenciones arqueológicas sobre el teatro romano de Córdoba sólo han podido realizarse sobre parte de la *cavea* y sus límites superiores, lejos por tanto de la fachada escénica donde debía concentrarse el principal derrumbe de elementos arquitectónicos y decorativos. Sin embargo, la investigación estratigráfica ha proporcionado suficientes elementos para conocer el origen y evolución del edificio. El teatro fue construido en relación con la ampliación y monumentalización augustea de la nueva Colonia Patricia (fundada en torno a 15 a.C.), sobre una parcela suburbana situada entre la muralla de la *Corduba* republicana y el cauce del Guadalquivir. Los materiales arqueológicos aretinos procedentes del arrasamiento y obliteración de las estructuras precedentes, junto a los hallazgos de un epígrafe dedicado a la Fortuna, con datación consular de 5 d.C., y un ara circular con la dedicatoria *Augusto sacrum*, realizada pues en vida del *princeps*, permiten a los autores datar la construcción del edificio entre los años 15 a.C y 5 d.C. Un edificio que, sin duda, nos dicen, fue inspirado e influenciado por la construcción poco anterior en Roma del teatro de Marcelo. El diámetro de casi 120 m. estimado para la *cavea* convierte a este teatro en el de mayores dimensiones entre los conocidos en la *Hispania* romana.

El estudio de los fragmentos arquitectónicos (C. Márquez), epigráficos (A. Ventura) y escultóricos (M.D. Baena, J.A. Garriguet, C. Márquez, A. Peña) evidencian la monumen-

talidad del edificio y la participación en sus distintas fases decorativas de las principales familias de la colonia. La excavación estratigráfica (A. Monterroso) ha permitido precisar de forma magnífica el final del edificio con ocasión de un terremoto que ocasionó importantes daños estructurales en la década 270-280 d.C., pasando a utilizarse parte de la *cavea* y las terrazas circundantes como simples escombreras urbanas. Podemos por ello imaginar que por aquel entonces, como ocurriera en tantas otras ciudades, el teatro era ya un edificio viejo sin apenas utilización real.

Rápidamente, las ruinas se convirtieron en una gran cantera de expolio, sin duda destinado a la construcción del nuevo complejo palacial de Cercadilla en la última década del siglo III d.C. El entorno del teatro pasó a ser ocupado por pequeños talleres testimonios de la vida cotidiana de una sociedad distinta. A lo largo de los dos siglos siguientes los restos del edificio teatral y su entorno inmediato fueron lentamente expoliados, dejando paso más tarde a nuevas construcciones visigodas y almohades.

*Joaquín Ruiz de Arbulo*

---

**HERNÁNDEZ GUERRA, Liborio y JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, Agustín, *El conjunto epigráfico de Hinojosa de Duero, Salamanca*, Estudios Históricos y Geográficos, 127, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2004, 226 p.**

---

No se trata de descubrir a los dos autores de la obra, conocidos especialistas en el campo de la epigrafía meseteña, que prestan su labor investigadora en la Universidad de Valladolid, sino de dar a conocer uno de los más curiosos conjuntos epigráficos de la comunidad de Castilla y León, donde las inscripciones precisamente no son abundantes, y menos los conjuntos epigráficos.

El presente libro recoge el conjunto epigráfico del término municipal de Hinojosa de Duero (prov. Salamanca), perteneciente a un único establecimiento romano, El Cabezo de San Pedro, en la margen izquierda del río Duero, en el antiguo territorio vetón, que, a su vez, parece reutilizar los restos de una necrópolis todavía ilocalizada, que estaría situada en sus proximidades.

Se totalizan 190 estelas funerarias (aunque 64 son anepigráficas y 22 sólo conservan breves fórmulas), perfectamente documentadas, así como se presenta un buen archivo fotográfico (p. 143 a 226), aunque no aparecen todas recogidas, debido a la pérdida de muchas de ellas. Muy posiblemente, esta riqueza epigráfica esté ligada con sus mayores posibilidades agrícolas, que contrastan con la pobreza general del resto de la penillanura donde está asentado El Cabezo de San Pedro, que en la antigüedad se dedicó principalmente a la ganadería.